

Imprimir

Cuando se publique este artículo quizás ya muchos análisis se hayan realizado de los resultados, los ganadores, los perdedores, en fin, sin embargo quiero intentar mirar los resultados primero desde las estadísticas y luego adelantar algunas reflexiones sobre por qué el resultado.

En primer lugar hay que decir que no existe antecedente cercano para poder comparar esta votación del plebiscito con una elección similar recientemente. Ya está muy posicionado que las elecciones presidenciales, se comportan distinto de las del congreso y de las locales, lo que podría aplicarse a la votación del plebiscito, en el sentido que no comporta los mismos intereses, y las fuerzas políticas se alinean de manera diferente que en elecciones locales, de congreso o presidenciales, sin embargo, quiero mostrar algunas estadísticas como referente e intentar llegar a algunas observaciones.

Para ello me centrare en mirar los resultados de la abstención en distintas elecciones que se dieron entre 2011 y 2015, en las cuales, se puede decir que existe una tendencia; donde las mayores cifras de abstención se dan en las votaciones legislativas, seguidas de las votaciones presidenciales, y menor abstención en las locales.

En estos años, la elección de gobernadores es la que menor abstención presentó, mientras las de mayor abstención fueron; las de cámara en 2014 y congreso en 2010. Comparadas estas cifras con las del plebiscito, este último llega al 62,57, siendo una de las cifras más altas de las últimas elecciones, superando en 6,14 puntos a la elección a la cámara de 2014 que tuvo la mayor abstención del periodo (56,43).

(Cuadros en versión completa)

Suponiendo que se pueden agrupar las diferentes elecciones entre regionales y nacionales, ello implica no hacer énfasis en sus particularidades, en las primeras tendríamos el conjunto de elecciones a gobernación, alcaldía, asambleas, concejos y JAL, como expresión de lo regional, y las elecciones a congreso y presidencia como expresión de lo nacional. Este ejercicio nos muestra un resultado en el que las elecciones regionales tienen menor

abstención promedio que las nacionales.

Artículo completo 